

Desde el final de la 2a. guerra Mundial, la producción de guerra, en vez de quedar eliminada por la falta de la misma, se fué acrecentando cada vez más por la necesidad de las potencias de mantener y aumentar sus zonas de influencia (Guerra Fría). Hoy en día, la crisis de producción del capitalismo también abarca la de guerra (se evidenciá en el hecho de haber sido cerradas varias fábricas de armas), esto en virtud de que, estando satisfecha la demanda de armas por los países bajo latutela de las potencias y en vista de la imposibilidad de generalizar la guerra, se ha creado un excedente tal en dicha producción que es eliminada con guerras locales, pero esta eliminación trae necesariamente una inversión improductiva y su manuntención recae en los hombros de los grandes industriales, pagando grandes impuestos (46,5 millones de Dólares diarios pagan los contribuyentes norteamericanos).

La rãseción, producto también de la utilización del presupuesto americano en la guerra (la Industria de la construcción sufre más de este mal por el poco presupuesto para las obras públicas) trae como consecuencia una poderosa inflación económica.

Nixon, para calmar a los industriales alarmados por el camino tortuoso que lleva la economía, anuncia en Febrero Ultimo que se lo graría un superhabit de 1.500 millones de Dólares, teniendo que re conocer luego en el mes de mayo, a pesar de sus "buenos deseos" q se había producido 1.800 millones de Dólares en déficit, haciendo suponer que habría de aumentar sustancialmente los impuestos y las tarifas postales para equilibrar el presupuesto. Estas medidas, co mo se puede ver, agregan nuevos elementos a la inflación (por ejem plo, lagasolina aumentó su costo promedio a 2,3 centavos).

Los industriales ven con desesperación como a pesar de todas las medidas que se toman, la guerra se expande trayendo trás de sí la complicación de los factores económicos.

El mismo día que se produce la invasión a Camboya, los mercados de valores comienzan a perder pié en sus cotizaciones llegando a su nivel más bajo en 7 años. Las ventas decayeron produciendo pérdidas en 1.070 millones de dolares en el comercio (la industria automovilística acusó baja en sus ventas de un 22,9%).

Así se explica el hecho de que los industriales se opongan a la continuación de laguerra.

Analícemos ahora el segundo caso:

La clase obrera norteamericana, sometida a la amenaza del desempleo (el número de desempleados llega ahora a la cifra de 4.000.000) ve en la terminación de la guerra la posibilidad de un aumento del desempleo y ella no ha llegado todavía a un grado de madurez que le permita ver o tener perspectivas revolucionarias, cuestión que aprovechan los sindicatos para obligarlos a defender la política de Nixon (Aquí se ve la verdadera función de los sindicatos). Ciertamente, si damos una mirada en el plano mundial de como se desarrollan las luchas obreras en todas partes veremos que hay un proceso de toma de conciencia cada vez más firme donde se nota que ella actúa en base a la satisfacción de sus necesidades como clase desechando los temores arcaicos de quedar cesantes, desarrollando su iniciativa de lucha fuera de estos organismos de dominación del Edo. Capitalista que son los sindicatos.

Así, la clase obrera americana no puede ver actualmente en la terminación de la guerra más que su desgarramiento económico, pero aunque estos temores subsisten con gran fuerza, no está lejos el día de su superación pues las huelgas salvajes, aunque en forma muy esporádicas, han hecho su aparición y anuncian ya la tempestad revolucionaria.